

Sexo + “seguro” y + inteligente

Por Isabel Molina Estrada Fotografía: cortesía de los programas y Miguel Vélez/Lanterna Photography

Misión explora tres programas de educación sexual que navegan contra las corrientes del “sexo seguro”: Pam Stenzel en EE UU, Protege tu corazón en México y TeenSTAR en Chile. Desde América, estas iniciativas se han expandido por los cinco continentes.



PAM STENZEL (EE UU)

Fundadora de Enlighten Communications

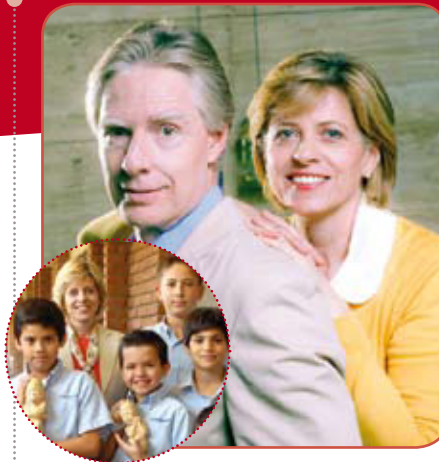
Metodología: currículo para instituciones confesionales o colegios públicos; comprende seminarios y conferencias, DVD, CD y libros

Años de trabajo: 17

Países a los que ha llegado: Australia, Canadá, Guatemala, Irlanda, México, Sudáfrica, Suiza y Uganda, entre otros

Presencia en España: hasta ahora sólo ha llegado a través de los DVD y CD

URL: <http://pamstenzel.com> y www.enlightencom.com



JUAN FRANCISCO VÉLEZ Y MARÍA LUISA ESTRADA (MÉXICO)

Fundadores de Protege tu corazón (PTC)

Metodología: currículo de 25 sesiones para estudiantes de entre 10 y 18 años, y 22 sesiones para padres y educadores

Años de trabajo: 16

Países a los que ha llegado: 18 países, entre ellos Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, España, EE UU, Paraguay, Perú, Portugal, Italia y Singapur

Presencia en España: el programa se ha impartido en 15 ciudades

URL: www.protegetucorazon.com



PILAR VIGIL (CHILE)

Directora de TeenSTAR en Chile

Metodología: currículo de 12 a 15 módulos que se adaptan según las edades, y sesiones de trabajo también para padres y educadores

Años de trabajo: 20 en Chile a cargo de un equipo multidisciplinario de la Pontificia Universidad Católica de Chile

Países en los que está el programa: 40 países de los cinco continentes

Presencia en España: 1.500 monitores capacitados para impartir el programa

URL: www.teenstar.cl y www.teenstar.es

CUANDO PAM Stenzel comienza a hablar, el auditorio de más de 300 adolescentes de entre los 12 y 17 años que la escucha se queda estático, atento a cada palabra que ella va lanzando a la velocidad del rayo: “Clamidia, gonorrea, herpes, sífilis, VIH, tricomoniasis, hepatitis B...”. En cinco segundos pronuncia una lista de enfermedades de transmisión sexual que, así

agrupadas, suenan a un asunto para tomarse en serio. Su mensaje no pretende infundir miedo, pero sí dar a los adolescentes información completa y contextualizada sobre la sexualidad. Pam Stenzel ha recorrido muchas ciudades de EE UU y ha viajado de continente en continente durante 17 años, dando la misma charla una y otra vez. Miles de adolescentes en el

mundo entero han visto sus vídeos. Su estilo directo, lleno de argumentos para esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales, no deja indiferente ni al más escéptico. “¿Sabéis cuál es la clave para no correr riesgos? Tener una relación monógama. Pero monógama no significa uno con una a la vez. Significa que esa persona sólo ha estado contigo y es la única persona

con la que estará jamás”. El auditorio se ríe, entre divertido y desconcertado.

Como ella, existen otros conferenciantes que hablan a los jóvenes para mostrarles que la promiscuidad sexual no es tan “segura” como les muestran las series de TV; que el preservativo no protege sus corazones, ni les libera de la posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual. Basados en razones antropológicas y científicas, sus planteamientos han ganado fuerza en Norteamérica, y desde allí se han extendido al mundo entero. Es el caso de TeenSTAR, un programa de educación sexual fundado por la misionera estadounidense Hanna Klaus que se imparte hoy en más de 40 países del mundo. Pilar Vigil, su directora en Chile, conoció el programa hace 20 años mientras asistía a un congreso científico en África. Le propusieron que lo llevara a su país y ella aceptó –un poco a regañadientes– con la condición de encargarse sólo durante un año. Al comenzar y ver los beneficios que tenía para la educación de sus cuatro hijos, no lo pudo dejar. Hoy es una promotora incansable de las bondades que ofrece: “Es el programa más efectivo que conozco”. Según ella, los estudios que han demostrado que el programa ayuda a los jóvenes a esperar para tener relaciones sexuales, y a los que las han iniciado los motiva a abandonarlas, son contundentes.

En EE UU la contracultura de una sexualidad que se resiste a entregar preservativos está marcada por el sello de un movimiento conocido como Abstinence-Only (Sólo abstinencia). Sus promotores no sugieren a los adolescentes que retrasen sus relaciones sexuales para luego, en caso de que algo les falle, entregarles un preservativo. El programa Protege tu corazón (PTC), nacido hace 16 años en Colombia y que

hoy se expande a otros países desde México, parte de la misma base pero la eleva un peldaño más. “Proponemos la castidad y no sólo la abstinencia, es decir, el autocontrol optimista de las emociones sexuales por amor”, explica el matrimonio de Juan Francisco y María Luisa Vélez, sus fundadores. Para ellos, la castidad es signo de madurez afectiva y humana. Su trabajo en las aulas pretende que los chicos tengan el mejor “equipaje” para que lleguen a disfrutar del goce de una sexualidad plena en el matrimonio.

“Nadie me lo advirtió”

Cuando Pam Stenzel se lanzó a los auditorios de jóvenes, la movió un propósito que persiste aún en su agenda: “No quiero que me vuelvan a decir: nadie me lo advirtió”, comenta cuando le preguntamos por qué se dedicó a hablarles de sexualidad a los adolescentes. Para ella, la meta es que todos sepan que “el sexo sí tiene consecuencias”. Su historia personal de alguna manera le trazó este destino. Cuando su madre biológica tenía 15 años fue violada, quedó embarazada y tras dar a luz la entregó en adopción. Stenzel le está eternamente agradecida por haberle dado la vida. Así que, desde la época de la universidad, se interesó por hacer su voluntariado social con jóvenes que se enfrentaban a embarazos imprevistos.



Contenidos afines a los tres programas

- 1 Entienden la sexualidad dentro de la totalidad de la persona, no sólo en su dimensión física. Es decir, los aspectos trascendente, racional, emocional, social y físico.
- 2 Explican por qué vale la pena esperar para tener relaciones sexuales. Comunican la abstinencia sexual hasta el matrimonio, la castidad o la transparencia interior.
- 3 Ofrecen datos de las últimas investigaciones disponibles sobre las consecuencias de la actividad sexual fuera del matrimonio.
- 4 Ayudan a los jóvenes a valorarse a sí mismos y a descubrir su capacidad para tomar las mejores decisiones.

Allí descubrió que el problema de estas chicas surgía de las verdades a medias que habían escuchado.

Para el matrimonio Vélez-Estrada, el engaño de la ideología del “sexo seguro” es que trata a los jóvenes como si fueran incapaces de pensar y no tuvieran voluntad. “Hay quienes creen que los adolescentes no pueden tomar buenas decisiones, así que démosles condones o anticonceptivos para que, por lo menos, no traigan más seres humanos al mundo”, comenta Vélez.



“No es posible hablar de sexualidad sin fijar unos estándares morales. El sexo no es simplemente un acto biológico”
Pam Stenzel

Por eso, el objetivo que ellos se trazaron fue formar personas con un buen carácter.

Quieren dar herramientas a los chicos de entre 10 y 18 años para vivir un autocontrol sexual que los haga auténticamente libres: una autoestima fuerte, la capacidad para ser asertivos y resistir la presión negativa, manejar las emociones y tomar buenas decisiones. Están convencidos de que el mejor “negocio” que cualquier familia o gobierno puede hacer es invertir en el buen carácter de las personas: “La clave de una persona de éxito es el buen carácter”, comentan.

Los tres programas tienen un denominador común: consideran a la persona más allá de su dimensión física. “A los chicos les están enseñando biología sin darles criterios morales y eso no funciona –dice Stenzel–. Hay que fijar unos estándares morales porque la sexualidad no es simplemente un acto biológico. Basta preguntarle a una persona que ha sido violada para descubrir si el sexo ha tocado sólo sus genitales o también otras partes de su persona”. A su vez, Pilar Vigil indica que TeenSTAR comienza por el aspecto biológico y va integrando los cinco ámbitos del ser humano, las partes social, intelectual, espiritual,

emocional y física. Sobre el papel, esa multidimensionalidad suena muy bonita, pero ¿realmente responden los adolescentes a este mensaje? En Chile los jóvenes que participan en TeenSTAR han creado su club para invitar a otros. “Nosotros no les pedimos que promuevan el programa, pero les gusta tanto que traen a sus amigos”, explica Vigil. Según Pam Stenzel, el mejor modo para medir el alcance de sus charlas es la respuesta que recibe de quienes se le acercan después de cada sesión. Hace poco una chica neoyorquina esperó hasta que todo el mundo se hubiera marchado para hablarle: “Me dijo: ‘Quiero que sepa que hoy usted me ha cambiado la vida. Soy virgen, pero mi novio me está presionando tanto que a mis 16 años ya me había convencido de que no tiene sentido seguir esperando. Había decidido que este fin de semana me acostaría con él porque tenía miedo de que me dejara. Pero usted acaba de salvarme de tomar la peor decisión que he tomado hasta ahora’”. La experiencia de Pam Stenzel le ha mostrado que en EE UU y en los demás países que ha visitado, la juventud ha comenzado

a rechazar una visión de una sexualidad que no vale nada. “Los chicos me dicen: ‘Estoy cansado de que las relaciones sexuales no signifiquen nada, de que sean un juego’. El resultado es que hoy en EE UU tenemos más chicos vírgenes en la secundaria de los que habíamos tenido en los últimos 15 años”.

Aunque las personas que llevan estos programas son seres muy carismáticos, la respuesta positiva que generan no parece ser asunto de carisma. ¿Será que están atendiendo a una necesidad más sentida del ser humano? El matrimonio Vélez-Estrada comenta que lo que más les sorprende es que Protege tu corazón ha pasado por más de 75 ciudades del mundo y en todas partes sus monitores reciben el mismo comentario: “¡No dejéis de ofrecerlo, esto es lo que necesitamos!”.

El siguiente paso, comenta Stenzel, es que haya más adultos que respalden a los chicos que han decidido aceptar esta propuesta. Más voces que se paren a su lado y les digan: “Te felicito. Te apoyo. Estoy contigo”. ¿Quién se animará a secundar este reto? 